



**RASGOS DE LAS  
ALTERNATIVAS ECONÓMICAS  
QUE PROMUEVE LA  
COMUNIDAD COMPARTE**

**Autoría:**

Red Comparte

**Redacción y revisión:**

Oscar Rodríguez, M<sup>a</sup> Mar Magallón, Alvaro Idarraga, Erminsu Iván David Pabón, Martín Iriberrí, Silvia Martínez, Manuel Bermúdez, Alberto Irezabal, José Andrés Fuentes, Javier Zubeldia, Rosa Prieto, Cristina Méndez, Claudia Ruiz, Sandra Delgado, Amaia Unzueta.

**Agradecimientos:**

A todas las personas de los centros sociales por sus aportes y participación en el proceso de consulta, y a las personas de entidades colaboradoras que han contrastado y enriquecido los contenidos de los rasgos.

Noviembre 2022

# RASGOS DE LAS ALTERNATIVAS ECONÓMICAS QUE PROMUEVE LA COMUNIDAD COMPARTE

## ÍNDICE

Introducción	5
Comparte: aprendizaje y acción para una economía orientada al buen vivir	7
Rasgo 1. Parten de lo local para construir alternativas económicas de mayor alcance territorial.	9
Rasgo 2. Apuestan por la construcción colectiva con un enfoque multiactor.	11
Rasgo 3. Desde perspectivas feministas, promueven la equidad/igualdad de género y contribuyen al empoderamiento de las mujeres.	13
Rasgo 4. Crean condiciones de trabajo digno.	15
Rasgo 5. Generan capacidades de participación, organización e incidencia para la construcción de autonomía.	17
Rasgo 6. Recuperan, conservan y difunden prácticas de cuidado de la casa común.	19
Rasgo 7. Incorporan la diversidad biocultural y ponen en práctica los saberes colectivos, ancestrales y tradicionales.	21
Glosario de términos	22
Bibliografía	23

---

## RASGOS DE LAS ALTERNATIVAS ECONÓMICAS QUE PROMUEVE LA **COMUNIDAD COMPARTE**

---



### RASGO 1

PARTEN DE LO LOCAL  
PARA CONSTRUIR  
ALTERNATIVAS ECONÓMICAS  
DE MAYOR  
ALCANCE TERRITORIAL



### RASGO 2

APUESTAN POR  
LA CONSTRUCCIÓN  
COLECTIVA CON UN  
ENFOQUE MULTIACTOR



### RASGO 3

DESDE PERSPECTIVAS  
FEMINISTAS, PROMUEVEN  
LA EQUIDAD DE GÉNERO  
Y CONTRIBUYEN  
AL EMPODERAMIENTO  
DE LAS MUJERES



### RASGO 4

CREAN CONDICIONES  
DE TRABAJO DIGNO



### RASGO 5

GENERAN CAPACIDADES  
DE PARTICIPACIÓN,  
ORGANIZACIÓN E  
INCIDENCIA PARA  
LA CONSTRUCCIÓN  
DE AUTONOMÍA



### RASGO 6

RECUPERAN, CONSERVAN  
Y DIFUNDEN PRÁCTICAS  
DE CUIDADO  
DE LA CASA COMÚN



### RASGO 7

INCORPORAN LA  
DIVERSIDAD BIOCULTURAL  
Y PONEN EN PRÁCTICA LOS  
SABERES COLECTIVOS,  
ANCESTRALES  
Y TRADICIONALES

# INTRODUCCIÓN

---

Tras la creación de la comunidad Comparte en 2010, se definieron los rasgos de las alternativas al desarrollo que esta red quiere promover. Estos rasgos fueron el resultado de un proceso participativo de toda la Comunidad y se recogieron en la publicación “*El desarrollo alternativo por el que trabajamos: aprendizajes desde la experiencia*”<sup>1</sup>. Sin duda, este documento ha sido clave para construir una identidad común de la red Comparte e ir definiendo su agenda de trabajo conjunta y regional.

Once años después, en la Asamblea de la Comunidad celebrada en noviembre de 2021, se decidió poner en marcha un proceso de actualización de estos rasgos para incorporar los aprendizajes realizados en esta década y adecuarlos a los nuevos desafíos que tienen que afrontar las alternativas económico-productivas que acompaña Comparte. Esta actualización ha permitido, también, profundizar en la concreción de los rasgos como paso previo para abordar la definición de un sistema de auditoría interna y rendición de cuentas propio de la red Comparte (Sistema de Auditoría Socio Ambiental - SASA).

El documento que presentamos es el resultado de este trabajo de reflexión y construcción colectiva en el que han participado los centros sociales y grupos de trabajo de la comunidad entre enero y abril de 2022. Para nutrir esta reflexión, hemos considerado los aprendizajes realizados por la red y los centros sociales desde 2010. En algunos casos se han plasmado en documentos y publicaciones propias de la red (propuestas metodológicas, líneas de base, sistematizaciones, formaciones...) y, en otros, se concretan en las prácticas innovadoras llevadas a cabo por los centros sociales y las iniciativas a lo largo de estos años. A continuación, se señalan los hitos principales que han nutrido este proceso de actualización:

- 2015 en adelante: elaboración de la propuesta metodológica de Comparte.
- 2018 en adelante: desarrollo del proceso del Sistema Participativo de Garantías que ha ayudado a profundizar sobre la agroecología.
- 2020: desarrollo de la línea de base pro-equidad de género de Comparte
- 2021: inicio del diseño del sistema de auditoría socioeconómico-ambiental SASA.

Este proceso de actualización de los rasgos se ha desarrollado entre los meses de enero a julio de 2022 y ha contado con las siguientes etapas:

- Proceso de consulta a todos los centros sociales entre el 14 de enero y 18 de febrero para recibir sus aportes con base en un documento de trabajo elaborado para guiar la reflexión.,
- Creación de un grupo de trabajo<sup>2</sup> para llevar adelante la nueva redacción aglutinando los aportes recibidos por todos los Centros. Este grupo ha mantenido reuniones entre febrero y marzo.
- Taller presencial en Loyola el 21 de febrero.
- Consulta on-line en abril a la Comunidad para validar el primer borrador y recepción de nuevos aportes.
- Presentación, contraste y validación preliminar en la Asamblea online del 28 de abril.
- Presentación del documento final para su aprobación definitiva en la Asamblea de Julio 2022 en Buga.

Con todo este proceso, hemos buscado llegar a una formulación actualizada de los rasgos que incorpore los principales aprendizajes de todos estos años como comunidad, y que tenga en cuenta el ámbito de acción de Comparte centrado en la dimensión económica de los procesos de desarrollo.

<sup>1</sup> Alboan (2011). *El desarrollo alternativo por el que trabajamos. Aprendizajes desde la experiencia*.

<sup>2</sup> Equipo formado por personas de centros sociales, grupos de trabajo y equipo dinamizador de Comparte: Oscar Rodríguez, Alvaro Idarraga, Erminsu Iván, David Pabón, Martín Iriberrí, Silvia Martínez, Manuel Bermúdez, M<sup>a</sup> Mar Magallón, Alberto Irezabal, José Andrés Fuentes, Javier Zubeldía, Rosa Prieto, Cristina Méndez, Claudia Ruiz, Sandra Delgado, Amaia Unzueta

**“Sus empresas,  
sus organizaciones  
son canteras de esperanza  
para construir otras formas  
de entender la economía y el progreso,  
para combatir la cultura del descarte,  
para dar voz a los que no la tienen,  
para proponer nuevos estilos de vida.”**

Mensaje del Papa Francisco  
para el evento “*Economy of Francesco*”,  
Mayo 2019

# COMPARTE:

## APRENDIZAJE Y ACCIÓN PARA UNA ECONOMÍA ORIENTADA AL BUEN VIVIR

La **red Comparte**<sup>3</sup> se constituye en 2010 como comunidad de aprendizaje y acción para el desarrollo de alternativas económico-productivas en América Latina. Nuestra labor se centra en el acompañamiento a las familias y comunidades productoras en situación de exclusión y pobreza, protagonistas de sus propios procesos de empoderamiento y resistencia.

Somos una comunidad diversa en cuanto a tamaño de las iniciativas que acompañamos, los contextos en los que trabajamos, las cadenas de valor en las que nos focalizamos y, por supuesto, las culturas en las que estamos enraizadas. Sin embargo, nos une el deseo y el compromiso por contribuir a lograr condiciones de buen vivir para las personas y sus comunidades. Entendemos por buen vivir la posibilidad de desplegar prácticas de vida basadas en el respeto, la armonía, el equilibrio, la espiritualidad y la reciprocidad entre los seres humanos y la casa común. Este buen vivir no es una utopía sino una realidad que toma forma de maneras muy diversas en los contextos y las tradiciones culturales en las que se despliegan las alternativas. No se trata de vivir mejor sino de vivir bien.

El trabajo por el buen vivir engloba todas las dimensiones de la persona y la comunidad. Ante la realidad de exclusión y despojo que sufren gran parte de las poblaciones de América Latina, centramos nuestro trabajo en generar y fortalecer alternativas económicas que posibiliten la defensa y la sostenibilidad de los territorios y así permitan a estas poblaciones permanecer en ellos para construir y gozar de una vida buena.

Frente al paradigma predominante que promete un falso progreso a través del crecimiento ilimitado y depredador, proponemos sistemas económicos al servicio de la sostenibilidad de la vida de las personas y el planeta. Frente a la universalidad del sistema económico con sus lógicas de acumulación y concentración de la riqueza, apostamos por el dinamismo de las alternativas diversas que se enraízan en contextos y culturas concretas, nutriéndose de sus saberes y ejercitando la gestión equitativa. Frente a las relaciones de competencia que impregnan nuestras relaciones económicas y sociales, creemos firmemente que sólo mediante la colaboración y la solidaridad entre actores de distinta naturaleza podremos avanzar en la consolidación de alternativas económicas pertinentes, sostenibles y equitativas.

En este camino de búsqueda nos sumamos a los espacios abiertos por las economías transformadoras<sup>4</sup>, que incluyen la economía social y solidaria, las economías feministas, la economía basada en los comunes, la agroecología y el movimiento por la soberanía alimentaria. Son movimientos que desde hace años practican una economía al servicio de las personas y la casa común y de los que Comparte aprende y se nutre.

Así mismo, como entidades vinculadas a la Iglesia católica, nos sentimos parte de la corriente de vida, compromiso y esperanza que emana de las encíclicas *Laudato Si* y *Fratelli Tutti* del Papa Francisco. En el marco de nuestra pertenencia a la Compañía de Jesús, contribuimos a sus Preferencias Apostólicas Universales (PAU), caminando junto a las personas empobrecidas, acompañando a la juventud en la creación de un futuro esperanzador y colaborando en el cuidado de la Casa Común.

Nuestro trabajo se suma igualmente a los objetivos globales de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, cuyos objetivos señalan que la humanidad está bus. En especial, contribuimos al fin de la pobreza (Objetivo 1), la promoción de la igualdad de género (Objetivo 5), la creación de trabajo decente y crecimiento económico (objetivo 8, la reducción de desigualdades (objetivo 10), la producción y consumo responsables (objetivo 12).

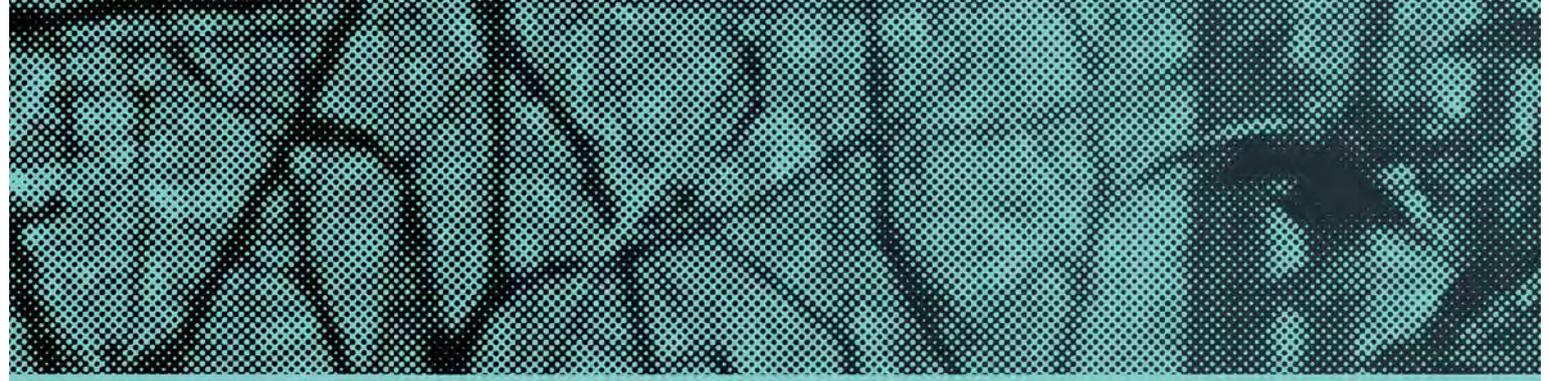
Todas estas realidades, junto con la reflexión colectiva realizada a partir de nuestra experiencia práctica durante años, configuran nuestra identidad como comunidad de aprendizaje y acción. Esta identidad se condensa en los 7 rasgos que definimos a continuación. Estos rasgos, que quieren caracterizar las alternativas económico-productivas que acompañamos, son dinámicos y se desarrollan al ritmo de los procesos económicos. Requieren de una comprensión integral y no pueden entenderse de manera compartimentada. Su implementación y validación se produce de maneras muy diversas según el estadio<sup>5</sup> en el que se encuentran las iniciativas y el contexto cultural en el que se enraízan.

Los rasgos que presentamos son el horizonte futuro que anima la marcha de nuestra caravana Comparte, pero, también, el presente que se materializa en las iniciativas económico-productivas que acompañamos.

<sup>3</sup> <https://jesuitas.lat/redes-sociales/comunidad-de-aprendizaje-y-accion-para-la-gestion-de-alternativas-economicas-en-america-latina>

<sup>4</sup> <https://transformadora.org/es/economias-transformadoras>

<sup>5</sup> Nos referimos al momento institucional de cada iniciativa: creación, crecimiento y consolidación.



# 1.



PARTEN DE LO LOCAL  
PARA CONSTRUIR  
ALTERNATIVAS ECONÓMICAS  
DE MAYOR ALCANCE  
TERRITORIAL



# RASGO 1.

## PARTEN DE LO LOCAL PARA CONSTRUIR ALTERNATIVAS ECONÓMICAS DE MAYOR ALCANCE TERRITORIAL.

El ámbito local nos refiere a la realidad más cercana a la vida y a las necesidades de las personas y su entorno. Es el espacio de lo cotidiano, de las relaciones humanas y espirituales. En lo local surgen las dinámicas germinales que atisban nuevas alternativas. Es el lugar donde también toma vida la Comunidad y donde se dan las dinámicas de identidad, pertenencia y organización. En este espacio local es donde nacen las iniciativas que acompañamos. Son alternativas que surgen de las necesidades y las potencialidades de las personas y las comunidades. Nacen arraigadas a su realidad y a sus contextos sociales, políticos, culturales, ambientales y espirituales.

Sin embargo, si nos proponemos aportar a la construcción de alternativas de vida para las inmensas mayorías de personas empobrecidas de nuestras regiones, no nos podemos quedar en este ámbito de las experiencias micro. Necesitamos trascender a propuestas de mayor impacto territorial <sup>6</sup> que contribuyan a la construcción de alternativas económico productivas sostenibles y escalables (Red Comparte, 2017).

Esta dimensión territorial va más allá de lo meramente espacial o geográfico. Entendemos el territorio como un producto social e histórico, un tejido social vivo y cambiante, un espacio ocupado por grupos o fuerzas sociales con una proximidad que fomenta su capacidad para coordinar acciones, compartir ideas, aspiraciones, cultura y reglas o prácticas de interacción <sup>7</sup>. En este sentido, el alcance territorial de las iniciativas se define en base a las posibilidades que mejor permitan implementar articuladamente las estrategias, los planes, programas y proyectos económicos, ambientales, culturales, espirituales, sociales y políticos requeridos para la construcción de alternativas económico-productivas sostenibles <sup>8</sup>.

La evaluación, el análisis y la comprensión de las dimensiones (sociales, económicas, culturales, políticas <sup>9</sup>, espirituales y ambientales) presentes en las experiencias más locales (micro) así como el desarrollo de una nueva ruta metodológica que contribuye a planificar desde las potencialidades del territorio, son prácticas empleadas por las iniciativas de Comparte para realizar este tránsito.

En la construcción de estas alternativas económicas no podemos perder de vista el fortalecimiento de la seguridad y soberanía alimentaria de las comunidades que habitan en el espacio local. Las iniciativas que acompañamos contribuyen a ello mediante la diversificación de productos o servicios, avanzando en la autonomía de los procesos productivos y en el control de la gestión por parte de las y los participantes en el ciclo económico completo (CEC), potenciando las capacidades y oportunidades productivas del territorio.

<sup>6</sup> Aquí incluimos niveles subregionales, regionales, nacionales o internacionales.

<sup>7</sup> Alemán, Romero y Martínez (2021). Módulo 1: Dinámica y Estructura del Territorio en el Tiempo. Cuaderno de trabajo. Nitlapan - UCA. II edición.

<sup>8</sup> Red Comparte (2017). Ruta Metodológica para la Construcción de Alternativas Económico-productivas de Impacto Local y Regional.

<sup>9</sup> Entendemos por procesos “políticos” aquellos que construyen ciudadanía para participar junto con otros grupos o colectivos sociales en espacios de concertación entre la institucionalidad pública y la sociedad civil donde se toman decisiones que afectan a lo local.

# 2.

## APUESTAN POR LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA CON UN ENFOQUE MULTIACTOR



## RASGO 2.

### APUESTAN POR LA CONSTRUCCIÓN COLECTIVA CON UN ENFOQUE MULTIACTOR.

---

Frente al individualismo y la lógica de la competencia del modelo predominante, las alternativas económicas que promueve Comparte buscan fortalecer las relaciones de colaboración y cooperación a través de procesos de construcción colectiva desde el encuentro y el compromiso de los diferentes actores.

La consolidación de alternativas económico-productivas sostenibles y escalables solo es posible como resultado de procesos de construcción de alianzas multiactor que construyan compromisos y esfuerzos conjuntos. Este enfoque, nace de la convicción de que “nadie se basta solo”. Para afrontar realidades complejas se requieren respuestas complejas y articuladas. Cuanto mayor sea el número de actores de un territorio que se integren en iniciativas comunes, más posibilidades de éxito tendrán éstas.

El enfoque multiactor implica reconocer y valorar la riqueza existente en la complejidad. A pesar de las visiones diversas, los procesos de desarrollo socioeconómico en los que participan diferentes actores cuentan con múltiples y variadas capacidades que permitirán articular un amplio abanico de posibilidades para el desarrollo de las diferentes fases del ciclo económico, así como avanzar en la diversificación de la oferta de bienes y servicios para consolidar economías alternativas a nivel regional.

Así, las iniciativas que acompaña Comparte se reconocen como sujetos interconectados e interdependientes a nivel local, regional o internacional, que desean gestionar sus relaciones de manera constructiva desde la reciprocidad, la confianza y la complementariedad en un contexto complejo a nivel local y global. Este rasgo se concreta también en el propio estilo de trabajo interno de la comunidad Comparte.

La construcción colectiva con este enfoque multiactor permite que actores con identidades diversas confluyan en un proyecto común que busca mejorar y consolidar las iniciativas económico-productivas. Este espacio de encuentro donde confluyen rasgos, intereses o formas de proceder comunes genera una nueva identidad colectiva y compartida que se constituye como un nuevo sujeto.

# 3.

DESDE PERSPECTIVAS  
FEMINISTAS,  
PROMUEVEN LA  
EQUIDAD/IGUALDAD  
DE GÉNERO Y  
CONTRIBUYEN AL  
EMPODERAMIENTO  
DE LAS MUJERES



## RASGO 3.

### DESDE PERSPECTIVAS FEMINISTAS, PROMUEVEN LA EQUIDAD/IGUALDAD DE GÉNERO Y CONTRIBUYEN AL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES.

Las iniciativas económico-productivas que acompaña Comparte se encuentran inmersas en el sistema patriarcal dominante y generador de desigualdades y discriminaciones diversas por razón de etnia, sexo, procedencia, religión, edad, clase, etc. Desde ahí, las alternativas que promovemos apuestan por la equidad de género desde un enfoque de derechos (económicos, sociales, culturales y ambientales) y de igualdad.

Las mujeres y las niñas son, mayoritariamente, el grupo de población que más sufre las múltiples violencias generadas por este sistema que distribuye de manera desigual el poder y recursos. Este mismo sistema las ha excluido del diseño y toma de decisiones estratégicas sobre los modelos económicos productivos. Además, minusvalora e invisibiliza lo reproductivo, y carga sobre ellas los trabajos de cuidados.

Inspiradas en perspectivas feministas, las iniciativas de Comparte contribuyen a promover relaciones de igualdad entre las personas de distintos géneros, fomentando una cultura que elimine las desigualdades, las discriminaciones y las múltiples violencias. Para avanzar en este desafío, empleamos las siguientes estrategias:

- Visibilizar el papel y el aporte de las mujeres en la construcción de alternativas económicas, así como el trabajo de los cuidados como sostén esencial de las iniciativas económico-productivas.
- Fomentar su participación activa e igualitaria en la toma de decisiones.
- Promover su liderazgo en los niveles comunitarios y organizacionales mediante el fortalecimiento de sus capacidades y el acompañamiento.
- Contribuir al empoderamiento de las mujeres ampliando su acceso y autonomía en la gestión de las alternativas económico-productivas que les permitan ser dueñas de sus proyectos vitales.
- Generar capacidades necesarias para el logro de la autonomía.
- Promover una cultura de la equidad transformando las masculinidades hegemónicas que perpetúan los roles y mandatos de género sobre los que se asientan las discriminaciones.
- Promover el reparto equitativo de las tareas de cuidados entre hombres y mujeres.
- Potenciar perspectivas feministas propias en los territorios, por ejemplo, la perspectiva ecofeminista en el desarrollo de iniciativas agroecológicas, los feminismos comunitarios en territorios indígenas, etc.
- Profundizar la apuesta por la equidad de género como organizaciones, desarrollando autodiagnósticos, planes de género, etc.
- Etc.

Como organizaciones que trabajamos en el ámbito económico-productivo, apostamos por un sistema económico que incluya el trabajo de cuidados como sostén de la vida y de la actividad productiva. Este cambio de paradigma nos desafía permanentemente. Por ello, mantenemos espacios de sensibilización y reflexión continua para explorar nuevos caminos que nos permitan transversalizar en nuestras prácticas y culturas organizacionales la promoción de la equidad de género y la economía de los cuidados.



# 4.

## CREAN CONDICIONES DE TRABAJO DIGNO



## RASGO 4.

### CREAN CONDICIONES DE TRABAJO DIGNO.

---

Las alternativas económico-productivas que acompañamos ponen en el centro la integralidad de la vida, con especial énfasis en el buen vivir de las personas, las comunidades y la Tierra. Desde este enfoque, reconocemos que el trabajo productivo y el reproductivo no son espacios contrapuestos o ajenos, sino que ambos son necesarios para garantizar la sostenibilidad de las alternativas por las que trabajamos.

Los recursos económicos, la producción y el consumo son, por tanto, medios importantes para sostener la Vida, más no los únicos. Sin embargo, es indudable que para construir una vida buena es imprescindible contar con unas condiciones de trabajo productivo dignas.

En Comparte entendemos que un trabajo digno viene dado por tres características<sup>10</sup>: ofrece retribuciones justas, es sostenible en el tiempo y se da en un entorno seguro y saludable.

Al hablar de asegurar unas retribuciones justas, nos referimos a aquellas que pongan en valor el esfuerzo realizado y estén vinculadas al trabajo, no a fluctuaciones del mercado externas. Así mismo, la retribución, además de justa, debe ser mantenida en el tiempo, por ello las iniciativas económicas se esfuerzan por avanzar hacia la sostenibilidad económica. La combinación de un pago justo y el hecho de que se mantenga en el tiempo aseguran la estabilidad requerida para una mejor planeación del proyecto de vida personal, familiar y comunitario.

El tercer elemento que caracteriza las condiciones de un trabajo digno se refiere a poder desarrollarlo en un entorno seguro y saludable. Estos entornos se caracterizan por ser espacios seguros, exentos de violencia, donde las personas pueden desarrollar sus capacidades y crecer a nivel profesional y personal. Además, son entornos que promueven la asunción de responsabilidades, la solidaridad mutua y sistemas de toma de decisiones participativos basados en una comunicación de la información interna fluida y transparente.

La vida de las personas y las familias que forman parte de las alternativas económico-productivas va mucho más allá del trabajo productivo realizado. Por ello, ponemos en valor la economía de los cuidados y aspiramos a ofrecer condiciones de trabajo que permitan la distribución equitativa y el disfrute de las labores de cuidado en las organizaciones y en las familias.

<sup>10</sup> Estas características aplican a las personas socias de las organizaciones productoras (OP) y las personas contratadas en caso de que las hubiera.

# 5.

GENERAN  
CAPACIDADES DE  
PARTICIPACIÓN,  
ORGANIZACIÓN  
E INCIDENCIA  
PARA LA CONSTRUCCIÓN  
DE AUTONOMÍA



## RASGO 5.

### GENERAN CAPACIDADES DE PARTICIPACIÓN, ORGANIZACIÓN E INCIDENCIA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE AUTONOMÍA.

---

La labor de acompañamiento de Comparte aspira a lograr la consolidación de iniciativas económico-productivas que sean autónomas y auto-gestionadas por las comunidades y familias productoras protagonistas. Entendemos por autonomía la capacidad de las organizaciones productoras de realizar su labor por cuenta propia, controlando las relaciones y procesos que se dan en el ecosistema del ciclo económico completo. Para lograrlo, es clave generar capacidades individuales y colectivas que permitan fortalecer el tejido organizativo y las relaciones entre las personas y su entorno. Las alternativas que promueve Comparte priorizan el fortalecimiento de las capacidades para la participación, la gestión organizacional y la incidencia, poniendo especial interés en el empoderamiento de mujeres y jóvenes.

Entendemos la participación como la posibilidad de que las personas se sientan parte activa de un proyecto económico, en igualdad de condiciones, a través del libre ejercicio de sus derechos y deberes. Para desarrollar una participación plena, es clave que las iniciativas se constituyan como espacios de identidad y pertenencia que animen el compromiso de sus socios y socias con el desarrollo de las alternativas económico-productivas que llevan adelante.

La gestión organizacional abarca la comprensión y el correcto funcionamiento de las dimensiones económicas, financieras, organizacionales y de liderazgo en todas las fases del ciclo económico. Asimismo, requiere del desarrollo de una cultura de la evaluación que permita desplegar procesos de transparencia y mejora continua.

En cuanto a la incidencia, se refiere a la capacidad para saber interpretar las relaciones de la iniciativa con su entorno social y político, establecer alianzas que le ayuden a afrontar la complejidad de sus contextos y llevar a cabo acciones de concertación con los actores públicos locales o de defensa y resistencia del territorio si fueran necesarias.

El desarrollo de estas tres dimensiones requiere no sólo de formación teórica, sino también de mecanismos y prácticas internas en las organizaciones productoras y las iniciativas que permitan ir generando procesos de aprendizaje individual y colectivo desde la experiencia. Se detallan a continuación algunas de las prácticas que se emplean en Comparte para potenciar este rasgo:

- la construcción de relaciones en condiciones igualitarias,
- procesos participativos internos para la toma de decisiones,
- la solución pacífica y concertada de los conflictos (haciendo uso de derechos colectivos de las comunidades desde sus propias formas de organización),
- la promoción de liderazgos de todas las personas en igualdad de condiciones independientemente de su origen, sexo, edad...
- el fortalecimiento de las capacidades estratégicas y de gestión,
- sistemas rotativos de liderazgos en los puestos ejecutivos y representativos, etc.

Así, el despliegue de estas capacidades convierte la actividad económico-productiva en un ejercicio liberador y de empoderamiento para las personas y las comunidades, ofreciendo oportunidades reales para la autonomía y la autogestión.

# 6.

RECUPERAN,  
CONSERVAN  
Y DIFUNDEN  
PRÁCTICAS DE  
CUIDADO DE LA  
CASA COMÚN



## RASGO 6.

### RECUPERAN, CONSERVAN Y DIFUNDEN PRÁCTICAS DE CUIDADO DE LA CASA COMÚN.

---

La visión del cuidado de la casa común no coloca al ser humano en el centro, sino que lo ubica como una parte del todo, superando el antropocentrismo y colocando a la persona como una criatura dependiente que hace parte del entorno natural (ecodependencia). Desde esta perspectiva, la máxima aspiración de la persona es vivir en armonía con su entorno natural, preservando y cultivando el patrimonio biocultural que le rodea (vínculo entre el medio natural y la sabiduría ancestral). En las alternativas económicas que promueve Comparte, esta aspiración se concreta en la sostenibilidad medioambiental de los sistemas de producción, procesos y medios empleados, así como en la promoción de una cultura del consumo local y responsable.

Este rasgo no se circunscribe únicamente a las cadenas de valor agrícolas o pecuarias que se desarrollan en el ámbito rural, sino que interpela y compete también a aquellas implantadas en espacios urbanos o relacionadas con las manufacturas, los servicios o el turismo, entre otras.

Ante la actual crisis socio-ambiental que asola el planeta, es urgente considerar los límites de cualquier acción que realicemos, potenciando una mirada crítica sobre sus impactos ambientales, implementando prácticas que ayuden a reducir la huella ecológica (especialmente la huella de carbono) y generando medidas locales de prevención, adaptación y mitigación del cambio climático. En la actividad económico-productiva, estas prácticas no se refieren exclusivamente a las fases de producción, transformación o distribución en las cadenas de valor, sino que tienen en cuenta también los hábitos de consumo. Por ello, es fundamental promover una mayor reflexión social y el desarrollo de campañas, políticas y estrategias de organización de las personas consumidoras.

En contextos de expoliación, mercantilización o contaminación de los bienes de la naturaleza, la apuesta de las iniciativas de Comparte por el cuidado de la casa común adquiere una dimensión política de defensa del territorio y de los seres vivos que lo habitan.

- Transición hacia la agroecología o la agricultura orgánica.
- Adquisición de insumos con menor impacto ambiental en todos los eslabones del CEC.
- Promoción de circuitos económicos solidarios, circuitos cortos y sistemas participativos de garantía.
- Divulgación de una cultura de la producción y el consumo responsable.
- Definición de procedimientos y protocolos para la gestión responsable de los recursos propios de las organizaciones.
- Análisis de la huella de carbono en los procesos del ciclo económico completo (producción, distribución, consumo, reinversión).

La conservación de la casa común supone también un compromiso intergeneracional que conlleva el cuidado de la naturaleza y de los medios con los que ahora cuenta, pensando en la situación en que dejaremos el planeta a las generaciones futuras.

# 7.

INCORPORAN LA  
DIVERSIDAD BIOCULTURAL  
Y PONEN EN DIÁLOGO  
Y PRÁCTICA  
LOS SABERES  
COLECTIVOS,  
ANCESTRALES  
Y TRADICIONALES



## RASGO 7.

### INCORPORAN LA DIVERSIDAD BIOCULTURAL Y PONEN EN DIÁLOGO Y PRÁCTICA LOS SABERES COLECTIVOS, ANCESTRALES Y TRADICIONALES

---

Las iniciativas de Comparte reconocen y valoran la diversidad biocultural que nos remite a una relación nueva entre seres humanos y naturaleza, a un nuevo paradigma que nos ubica en una relación de “casa común” como parte de un todo y como una potencialidad inherente para la reproducción de la vida y las iniciativas económicas que se impulsen.

Queremos promover la construcción de alternativas económicas que se constituyen como espacios de autoaprendizaje desde los saberes individuales y colectivos, tradicionales y ancestrales. Alternativas que se nutren de los saberes que han sido culturalmente apropiados por las comunidades en una relación sincrónica con la naturaleza, así como de los aprendizajes que se dan en las interacciones entre el mundo rural y urbano, entre grupos étnicos, migrantes, etc. No siempre lo más “moderno” es lo ideal. Así, las iniciativas recuperan y hacen visibles los saberes colectivos, ancestrales y tradicionales que han sido invisibilizados por no adecuarse al pensamiento lineal y a la monocultura predominante.

Desde esta justa valoración de conocimientos emanados de las sociedades excluidas y de procesos de cooperación de saberes, se abren oportunidades para fortalecer el tejido social y transformar las prácticas económico-productivas. Se trata de una traducción cultural y de saberes basada en la interpretación entre culturas, sin presuponer que el otro tenga nuestro propio conocimiento de base. Como individuos, las sociedades poseen también una memoria colectiva, una memoria social.

La incorporación de esta diversidad en las alternativas se lleva a cabo de maneras diversas. En las iniciativas más incipientes, acogiendo la diversidad de visiones y experiencias en la configuración del proyecto colectivo. En aquellas que cuentan con una trayectoria mayor y están más consolidadas, desarrollando una cultura del consenso, una gestión basada en la toma de decisiones real y activa y un sistema de resolución de conflictos participativo y atento a la diversidad presente, especialmente de las mujeres y la juventud.

Aspiramos, por tanto, a generar alternativas económicas que reconocen e incorporan la diversidad presente en su territorio, y promueven que las personas y las comunidades puedan desarrollarse en armonía con la naturaleza, con sus identidades y aspiraciones.

## GLOSARIO DE TÉRMINOS

---

**Casa común:** se refiere a un sistema vivo en el que convivimos los seres humanos, la naturaleza y demás seres vivos; es el espacio que acoge toda la vida existente en el mundo.

**Circuitos económicos solidarios:** son espacios de articulación de las prácticas y actores de la economía solidaria (ES) relacionados con los campos de: producción sana, finanzas solidarias, comercio justo, consumo responsable, turismo comunitario, salud ancestral..., que se adscriben a los principios de la ES deciden articularse para satisfacer necesidades fundamentales del ser humano y construir una sociedad de Buen Vivir.

**Diversidad biocultural:** hace referencia a los estrechos vínculos entre varios procesos de diversificación y específicamente entre la diversidad biológica, genética, lingüística, cognitiva, agrícola y paisajística. Todas en su conjunto conforman el complejo biológico-cultural originado históricamente, producto de los miles de años de interacción entre las culturas y sus ambientes o entornos naturales.

La expansión geográfica de los seres humanos fue posible gracias a su capacidad de resiliencia y el reconocimiento de la diversidad biológica y los conocimientos individuales y colectivos.

**Buen vivir:** estamos utilizando de forma indistinta los términos buen vivir y vida buena ya que entendemos la diversidad como una riqueza tanto en economías, en géneros y etnias como en conceptos.

El buen vivir/vida buena, es una forma de vivir y existir la vida en sociedad propia de los pueblos indígenas y originarios del Aby Yala o Latinoamérica. Son narrativas de vida que, aún con sus contradicciones, nos sirven como un referente de las alternativas al desarrollo que buscamos construir.

La vida buena se basa en el respeto y reconocimiento de la grandeza o sacralidad de la Vida y de la Tierra, de las personas mayores y nuestros(as) ancestros(as). Busca mantener el equilibrio a través de relaciones armoniosas y de reciprocidad entre las diferentes comunidades de vida (humana, animal, natural, espiritual) que conformamos la Casa Común. Desde una noción de suficiencia y de sencillez busca reproducir la vida en común desde la alegría, la celebración y la justicia, dando la posibilidad, a todos los seres, de vivir bien y con bien-estar.

La vida buena se sustenta de buenos haceres y se materializa en buenos vivires, siempre en plural, ya que se reconoce que no puede haber una sola forma de existir el buen vivir, sino una diversidad de buenos vivires propios de cada cultura y territorio.

**Ciclo económico completo:** entender la actividad económica no únicamente como binomio (producir y vender), sino como un proceso que también abarca el ahorro, el consumo y la reinversión social. Se trata de que todas las iniciativas económico-productivas, que se expresan en cada región y que hacen parte del sistema, avancen en la consolidación de cadenas de valor, desde la producción hasta la reinversión social de los excedentes. La construcción de cadenas de valor en ciclo económico completo exige la definición de estrategias que lleven a la lograr la alta calidad de los productos a través de alta calidad en los procesos. Estas condiciones se deben reflejar en cada uno de los eslabones: financiación, producción, transformación, comercialización, consumo y reinversión social. Su propósito está en lograr el control y autonomía de la cadena de valor por parte de las organizaciones productoras, poniendo énfasis en que al final el éxito estará medido por la calidad de la reinversión social que se logre. (Propuesta metodológica Comparte).

**Enfoque multiactor:** estrategia que promueve la creación de alianzas estratégicas con actores diversos que pueden aportar desde su ámbito de especialización y conocimiento a la sostenibilidad de las alternativas económico-productivas. Incluye a ONGs, universidades, instituciones públicas, empresas, financiadoras, consumidores/as, inversionistas, otras redes, etc. (Propuesta metodológica Comparte)

**Equidad de género:** entendida como vehículo para alcanzar la igualdad entre mujeres y hombres mediante la incorporación de medidas que tomen en cuenta: a) las diferentes condiciones de partida de mujeres y hombres, b) los efectos que tendrán en cada uno de los grupos, y c) las opciones que permitan que ambos puedan desarrollarse de igual forma y con las mismas oportunidades.

**Feminismos:** ecofeminismo, feminismo decolonial, feminismo comunitario, economía feminista...

**Huella ecológica:** indicador de sostenibilidad que trata de medir el impacto que la actividad humana tiene sobre el planeta.

**Huella de carbono:** volumen total de gases de efecto invernadero (GEI) que producen las actividades económicas y cotidianas del ser humano.

**Identidad compartida:** confluencia de rasgos/valores y formas de proceder comunes entre los diferentes actores que participan en la construcción de alternativas económicas. Nos referimos a la identidad compartida generada entre los distintos actores.

**Igualdad de género:** es una aspiración formal que busca una igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres. Se entiende como un objetivo último deseado, y se centra más en la uniformidad, el trato idéntico para alcanzarlo.

**Interseccionalidad:** tiene en cuenta los diversos ejes de opresión (sexo, etnia, clase, discapacidad, orientación sexual, religión, edad, nacionalidad, etc.) que pueden sufrir las mujeres entendiendo que la opresión final no es la suma de todos los ejes de opresión existentes, sino que supone un eje de opresión diferente.

**Perspectiva ecofeminista:** aporta claves para la comprensión y alternativas para la transformación de la realidad, y apela a la necesidad de poner el cuidado de las personas y de la naturaleza en el centro de la vida. Es decir, el ecofeminismo propone una transformación integral que priorice la justicia social y ecológica.

**Saberes tradicionales:** transmisión verbal, saberes más relativos al campesinado y no solo a la población indígena. Se refiere al saber que se construye a partir del conocimiento local.

**Saberes ancestrales:** están más vinculados a pueblos originarios o indígenas.

**Seguridad alimentaria:** condición que se produce cuando todas las personas tienen, de manera permanente, acceso a alimentos sanos, en forma oportuna y en cantidades suficientes, para satisfacer sus necesidades alimenticias.

**Soberanía alimentaria:** la alimentación es un derecho humano básico. Este derecho únicamente se puede asegurar en un sistema donde la Soberanía Alimentaria está garantizada. Soberanía Alimentaria es el derecho de cada nación para mantener y desarrollar su propia capacidad para producir los alimentos básicos de los pueblos respetando la diversidad productiva y cultural. Tenemos el derecho a producir nuestros propios alimentos en nuestro propio territorio. La Soberanía Alimentaria es una precondition para la seguridad alimentaria genuina. (Vía Campesina)

**Sujeto constructor de región:** en una situación ideal se refiere a la articulación de todos los actores (personas, instituciones y gremios) que deberían participar en la dinamización del proceso de construcción de región. En esa visión ideal se habla de “sujeto constructor de región” en singular: actores autónomos que, en un proceso de fortalecimiento interno, van decidiendo su desarrollo. Las relaciones equitativas entre sujetos/locales y sujetos/externos irán configurando un nuevo sujeto colectivo con intereses comunes que favorecen la región en perspectiva de sostenibilidad (Red Comparte, 2017).

## BIBLIOGRAFÍA

---

- Alboan (2011). *El desarrollo alternativo por el que trabajamos. Aprendizajes desde la experiencia.*
- Alemán, Romero y Martínez (2021). *Módulo 1: Dinámica y Estructura del Territorio en el Tiempo. Cuaderno de trabajo.* Nitlapan - UCA. II edición.
- Carta encíclica “*Laudato Si*” del Santo Padre Francisco sobre el Cuidado de la Casa Común, 2015.
- Red Comparte (2017). *Ruta Metodológica para la Construcción de Alternativas Económico-productivas de Impacto Local y Regional.*
- Red Comparte (2015). *El Desarrollo de Capacidades como Estrategia de Cambio: Una Experiencia Colectiva en la búsqueda de Alternativas.*
- Propuesta metodológica de la Red Comparte.

